

rra mundial, superando los obstáculos que se nos han acumulado en el camino y demostrando que el Movimiento Nacional tiene una fecundidad, que posee una doctrina y una capacidad de realizar como no se ha conocido jamás en la historia de nuestra Patria. (*Grandes aplausos.*)

Pero no nos basta hoy con mirar nuestra casa y a nuestra vida interna. Somos una parte del mundo y no podemos vivir aislados de los demás. Y si nos asomamos al exterior, si miramos lo que nos rodea y las amenazas que sobre el Occidente se ciernen, se encarece más que nunca la necesidad del Régimen español, que hace veinte años hemos iniciado y que, si no existiese, tendríamos de nuevo de forjarlo. Os recuerdo esto, porque las amenazas que el mundo sufre no son ya los ataques tradicionales, como los que un día sufrió esta heroica ciudad, donde la valentía y el heroísmo de sus habitantes les hizo sobrevivir a la invasión extranjera. La lucha ha dejado de ser caballeresca, ya no pesa la nobleza ni pesa el valor; son las insidias y la traición lo que domina. Se persigue la división y la descomposición interna del adversario, la insurrección en su interior que haga imposible la resistencia. Esta es la doble e insidiosa amenaza que el mundo sufre. No es ya la batalla franca en el campo abierto. Antes se minará al enemigo interiormente, se intentará fomentar en sus filas la traición, se le arruinará económicamente, se le lanzará a la desesperación y, cuando la insurrección haya hecho su camino y la situación esté madura, será cuando se dé el último asalto.

Ahora, en estos mismos días, nos llegan noticias que pretenden conmover al mundo porque un avión, en tiempo de paz, haya volado sobre territorios de otra nación, al parecer con fines de información: ¿qué representa esta previsión defensiva comparada con la permanente acción de espionaje y de subversión contra la paz interna de las otras naciones por las embajadas y legaciones soviéticas; o con la acción continuada de la Kominform con sus escuelas de terrorismo dirigidas a la subversión de las otras naciones; o ante la conspiración constante contra la paz en tantas naciones de Asia, Africa y América que venimos viviendo; o frente a los movimientos subversivos provocados en el Próximo Oriente, o las guerras encendidas en China, Corea e Indochina? ¿A dónde puede haber llegado la amenaza y la insolencia? Ante la grave situación que el mundo nos presenta y para luchar contra las amenazas y peligros que en el horizonte se vislumbran, no sirven ya los regímenes políticos que, debilitando la autoridad y el orden, acaban sucumbiendo a la anarquía y al libertinaje. Se hace necesario renovar la política, hacer que la democracia sea más sincera y no mate la unidad y la cohesión interna de los pueblos; que éstos no sean engañados y explotados por una minoría de políticos profesionales atentos a sus ambiciones; que se abran nuevos cauces por donde poder llevar hasta el Estado sus aspiraciones y que éste se enfrente con los problemas y los resuelva en la medida que los medios de la nación permitan.

Este sistema nos dio ya veinte años de paz y nos permitió terminar esta primera etapa constructiva de poner el país en orden y lograr ya un avance considerable, en todos los órdenes, para la transformación de nuestra Patria. Damos comienzo ahora a otra nueva etapa de veinte años en que, partiendo de unas bases firmes y estables, vamos a enfrentarnos con el gran problema nacional de dar satisfacción a todas las provincias españolas con las grandes obras de regadío, de colonización interna, de vivienda, de industrialización, que harán que vuestros anhelos y vuestras aspiraciones puedan realizarse.

Esta es una realidad que perdurará por encima de nuestra propia vida, por existir un Movimiento político feliz y una doctrina política enraizada ya en la vida de España, que hará que la nación no pueda torcerse, como lo demuestra esta afirmación nacional de esta españolísima Gerona, que es garantía de la continuidad, de la gloria y de la grandeza de España. (*Grandes y prolongados vítores y aclamaciones al Caudillo.*)